

Aproximaciones de estudio: exploración de saberes ancestrales sobre plantas nativas en la alimentación tradicional de comunidades rurales en Carazo

Study approaches: exploration of ancestral knowledge about native plants in the traditional diet of rural communities in Carazo

Christopher Joan López Vado
Docente investigador acreditado
Universidad Nacional de Ingeniería (UNI)
Dirección de Área de Conocimiento de Tecnología de la Información y Comunicación.
christopher.lopez@dactic.uni.edu.ni
<https://orcid.org/0000-0003-1606-006X>

Recibido: 1/8/2024

Aceptado: 12/12/2024

Resumen

La investigación se enfoca en los saberes ancestrales sobre plantas nativas en la alimentación tradicional de comunidades rurales en Carazo, Nicaragua. Se busca rescatar y valorar estos conocimientos transmitidos generacionalmente, fundamentales para la sostenibilidad y la identidad cultural. Se destaca la importancia de estos saberes en un contexto de globalización que amenaza la diversidad cultural y la soberanía alimentaria. Se emplearon técnicas cualitativas como entrevistas etnográficas y talleres participativos para explorar en profundidad estos saberes. Los resultados del estudio evidencian una alarmante pérdida de identidad cultural impulsada por la globalización, mientras que algunos grupos, como los Mangué, se esfuerzan en preservar prácticas ancestrales, como el sistema agrícola de milpa, fundamental para su soberanía alimentaria. Estos hallazgos no solo destacan la urgencia de proteger la diversidad cultural, sino que también buscan impulsar la revitalización de la medicina tradicional y los sistemas alimentarios locales. A través de esta visibilización, el estudio promueve modelos alimentarios más sostenibles y resilientes, que pueden convertirse en insumos para políticas públicas orientadas al apoyo de sistemas agroecológicos y conocimientos tradicionales. La importancia del trabajo radica en su llamado a reconocer y salvaguardar los saberes ancestrales, considerándolos como patrimonio invaluable para la humanidad y pilares esenciales para construir sociedades más justas y equitativas.



© Copyright 2024.
Universidad Nacional
Autónoma de Nicaragua,
Managua (UNAN-Managua)

DOI: <https://doi.org/10.5377/recoso.v7i12.19644>

Palabras claves

Alimentación tradicional, comunidades rurales, conocimiento, plantas nativas, saberes ancestrales.

Abstract

The research focuses on ancestral knowledge about native plants in the traditional diet of rural communities in Carazo, Nicaragua. The aim is to rescue and value this generationally transmitted knowledge, which is fundamental for sustainability and cultural identity. The importance of this knowledge is highlighted in the context of globalization that threatens cultural diversity and food sovereignty. Qualitative techniques such as ethnographic interviews and participatory workshops will be used to explore this knowledge in depth. The results of the study show an alarming loss of cultural identity driven by globalization, while some groups, such as the Mangue, strive to preserve ancestral practices, such as the milpa agricultural system, which is fundamental to their food sovereignty. These findings not only highlight the urgency of protecting cultural diversity, but also seek to drive the revitalization of traditional medicine and local food systems. Through this visibility, the study promotes more sustainable and resilient food models, which can become inputs for public policies aimed at supporting agroecological systems and traditional knowledge. The importance of the work lies in its call to recognize and safeguard ancestral knowledge, considering it as an invaluable heritage for humanity and essential pillars to build more just and equitable societies.

Keywords

Traditional food, rural communities, knowledge, native plants, ancestral knowledge.

Introducción

La presente investigación se centra en la exploración de los saberes ancestrales relacionados con plantas nativas en la alimentación tradicional de comunidades rurales en el departamento de Carazo, Nicaragua. Este estudio, surge de la necesidad de visibilizar y valorar los conocimientos y prácticas que han permitido a estas comunidades mantener una relación sostenible con su entorno natural y desarrollar sistemas alimentarios resilientes a lo largo del tiempo. En un contexto global marcado por la homogeneización cultural y la pérdida acelerada de la biodiversidad, es crucial rescatar y revitalizar los saberes ancestrales sobre el uso de plantas nativas en la alimentación. Estos conocimientos, transmitidos oralmente de generación en generación, encierran un potencial invaluable para la construcción de modelos alimentarios más sostenibles, saludables y soberanos.

Diversos estudios han demostrado que las comunidades rurales en diferentes partes del mundo, como Ecuador, Colombia y México, mantienen un vasto conocimiento sobre las propiedades nutricionales y medicinales de las plantas nativas. Este conocimiento se articula con una cosmovisión holística que concibe a la naturaleza como un ser vivo del cual los humanos somos parte integral.

En el caso de Nicaragua, las comunidades rurales de Carazo han desarrollado a lo largo de su historia una estrecha relación con su entorno natural, basada en el uso sostenible de los recursos y en el respeto a los ciclos de la naturaleza. Sin embargo, en las últimas décadas, estos saberes ancestrales han sido amenazados por procesos de aculturación y homogeneización impulsados por la globalización.

Ante este panorama, la presente investigación se propone explorar en profundidad los saberes ancestrales sobre plantas nativas y alimentación tradicional en las comunidades rurales de Carazo, con el fin de contribuir a su preservación y revitalización. Para ello, se empleó un enfoque metodológico cualitativo que combine técnicas como entrevistas etnográficas, observación participante y talleres participativos.

”

*Nicaragua,
reconocido
como un país
multiétnico y
pluricultural debido
a su ubicación
geográfica en
el corazón de
Centroamérica...*

Se pretende que los resultados de este estudio no solo permitan rescatar y sistematizar conocimientos valiosos sobre el uso de plantas nativas en la alimentación, sino también generar insumos para el diseño de políticas públicas y programas de desarrollo que apoyen y fortalezcan estos sistemas alimentarios locales basados en la agroecología y los conocimientos tradicionales.

En definitiva, esta investigación se enmarca en un esfuerzo más amplio por visibilizar y valorar la diversidad cultural y la soberanía alimentaria de las comunidades rurales en Nicaragua y Latinoamérica. Su relevancia radica en la necesidad urgente de construir modelos alimentarios más justos, sostenibles y resilientes, que tomen en cuenta los saberes ancestrales como un patrimonio invaluable de la humanidad.

Nicaragua, reconocido como un país multiétnico y pluricultural debido a su ubicación geográfica en el corazón de Centroamérica, ha sido objeto de estudio y admiración por su riqueza histórica y cultural. Esta diversidad se remonta a épocas anteriores al proceso de conquista española e inglesa, cuyas huellas han dejado una profunda impronta en el desarrollo histórico del país, una historia que se ha moldeado a lo largo del tiempo y que sigue evolucionando hasta nuestros días.

La esencia de Nicaragua radica en su diversidad geográfica, un mosaico de paisajes que abarcan desde la costa caribeña hasta la costa del Pacífico, pasando por imponentes montañas volcánicas y serenos lagos. Estas características geográficas no solo han dotado al país de una belleza natural incomparable, sino que también han ejercido una influencia significativa en su desarrollo económico, social e histórico.

En este contexto, la importancia de los saberes ancestrales en Nicaragua se vuelve fundamental. Estos conocimientos transmitidos de generación en generación por las diversas etnias y comunidades que habitan el territorio encierran un tesoro invaluable de sabiduría sobre el uso de los recursos naturales, la agricultura sostenible, la medicina tradicional y la preservación del medio ambiente.

Desde la visión hispanoamericana el conocimiento ancestral puede definirse de diferentes aspectos y perspectivas de acuerdo con el tipo de estudio que se quiera realizar o la visión del investigador, para este trabajo se partirá de la definición y entendiéndose. El conocimiento como un término que ha sido explorado desde diferentes enfoques y disciplinas, como la filosofía, la psicología, la sociología, entre otras. En su esencia, el conocimiento se refiere a la comprensión, percepción o familiaridad adquirida a través de la experiencia,



La diversidad cultural es una fuente de creatividad e innovación y su reconocimiento fomenta la inclusión y la participación social...

la educación o la investigación. El conocimiento es esencial para la toma de decisiones en diferentes ámbitos, ya sea en el mundo laboral, la educación o el desarrollo personal.

Según Nonaka (1994), “el conocimiento es un proceso de justificación de creencias verdaderas, donde justificar significa proporcionar razones o evidencias convincentes” (p.15). De esta manera, el conocimiento no es simplemente un conjunto de información almacenada en la mente, sino un proceso activo que implica justificar lo que se cree como verdadero.

De igual forma en relación con la pertinencia de los territorios de la diversidad cultural y la protección del conocimiento ancestral Según Chianese (2016, como se cita en Carranza et al., [2021]), “La diversidad cultural es una fuente de creatividad e innovación y su reconocimiento fomenta la inclusión y la participación social. Por lo tanto, los conocimientos ancestrales deben ser protegidos y promovidos, reconocidos y consolidados en beneficio de toda la humanidad por las generaciones actuales y las futuras”. (Párrafo 3).

Explorar y comprender estos conceptos no solo nos permite apreciar la riqueza cultural de un territorio, sino que también nos brinda la oportunidad de aprender lecciones valiosas sobre la armonía entre el ser humano y la naturaleza. En un mundo cada vez más globalizado y tecnológicamente avanzado, el rescate y la valoración de estos saberes ancestrales se convierten en pilares fundamentales para el desarrollo sostenible y la conservación de la identidad cultural de Nicaragua.

La importancia de realizar este tipo de estudio se debe a la escasa información pertinente y sin duda el aporte que puede generar el conocimiento ancestral a diferentes áreas de análisis (Greenwood y Lindsay, 2019).

Se reconoce la necesidad de utilizar los conocimientos ancestrales, respondiendo así a su frecuente demanda de revitalizar y hacer uso de sus conocimientos tradicionales; por tanto, contribuyen a las buenas prácticas de las áreas donde se practica. El conocimiento Ancestral según Chiansese (2016):

Es fundamentalmente relacional, vinculado a la tierra, la lengua y la transmisión intergeneracional de canciones, ceremonias, protocolos y formas de vida. Los pueblos indígenas de todo el mundo han mantenido conexiones con sus tierras, idiomas y culturas, y están contribuyendo activamente al resurgimiento del conocimiento indígena que se transmite de generación en generación. (p.114)

Como parte del uso y vida cotidiana de nuestros pueblos originarios las plantas nativas juegan un rol fundamental en sus prácticas ancestrales, en el sentido gastronómico, de salud, ceremonias y elementos. Los vegetales han acompañado e influenciado estrechamente la historia del hombre. Desde siempre satisfacen diversas necesidades en la recuperación, el mantenimiento de la salud (Baena y Jaramillo, 2003) y proporcionan beneficios socioculturales, estéticos, ecológicos y económicos para una región en el caso de este estudio para determinar su relevancia en el evolucionar de las comunidades rurales del departamento de Carazo, Nicaragua en cuanto a su función desde una perspectiva alimenticia.

Nicaragua constituye un límite geográfico para diversas especies vegetales, tanto del sur, norte, este y oeste. Estas características físicas y biológicas han conferido al país una riqueza notable en términos de ecosistemas y diversidad de especies, tanto vegetales como animales. A lo largo del tiempo, se han producido movimientos migratorios tanto de fauna como de seres humanos, en ambas direcciones, norte-sur y sur-norte, lo que ha facilitado la introducción de especies vegetales beneficiosas desde ambas regiones.

”

Es importante destacar que son los ancianos, en su mayoría, quienes poseen el conocimiento tradicional sobre el uso de plantas...

Se observa una preocupante pérdida de conocimientos relacionados con el uso tradicional de plantas entre las comunidades rurales. Esto se debe, en parte, a la falta de transmisión de estos saberes a las nuevas generaciones, así como a la disminución de la biodiversidad, lo que dificulta el acceso y el conocimiento sobre estas plantas. Además, la migración de campesinos hacia áreas urbanas en busca de mejores oportunidades de vida así mismo al impacto del capitalismo y la globalización ha contribuido a este fenómeno.

Es importante destacar que son los ancianos, en su mayoría, quienes poseen el conocimiento tradicional sobre el uso de plantas, pero hasta ahora se ha documentado y rescatado una cantidad muy limitada de este conocimiento pese al apoyo del estado en cuanto a la promoción de conservación de elementos nativos y creación de normas para el uso de áreas protegidas, a pesar de ello, las publicaciones resultantes de investigaciones científicas sobre este tema son escasas, a pesar de algunos esfuerzos reconocidos en este ámbito.

El departamento de Carazo es una región con una rica historia y una diversidad cultural notable. Como parte de sus antecedentes históricos desde una perspectiva geográfica se destaca en un primer acercamiento lo planteado por Meza:

Un suelo feraz, fuente de agua potable. Abundante materia prima para construir. Un clima de los mejores del país. Todo esto surgió de los niquiranos, la fundación de Jinotepe. La voz de origen mexicano de esta región. El hambre y el azar los hizo buscar al padre maíz. Huían de la sequía. 350 leguas dejaron atrás el encuentro con los naturales. Los de México se quedaron y poblaron. Acostumbrándose a ver que poblado estaba de nahuales de la lengua de México. (p.46)

Tal como se plantea anteriormente la particularidad del territorio permite una zona con elementos geográficos diversos que facilitó el desarrollo de diferentes rubros desde su inicio como territorio poblado por diferentes pueblos originarios hasta su evolución histórica como caserío, pueblo, villa, ciudad, hasta actualmente ser considerado un departamento. Estudiar los saberes ancestrales principalmente sobre plantas nativas en esta zona que permite preservar y valorar la identidad cultural de las comunidades rurales, que han mantenido estas prácticas a lo largo del tiempo.

En el marco de la investigación sobre la exploración de saberes ancestrales relacionados con plantas nativas en la alimentación tradicional de comunidades rurales en Carazo, es crucial destacar que se ha realizado un exhaustivo trabajo de campo previo. Este trabajo de campo ha sentado las

bases para la presente investigación, permitiendo una inmersión profunda en el conocimiento local y en las prácticas tradicionales de alimentación.

Cabe resaltar que esta investigación se enmarca en los proyectos financiados por la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), a través de la Convocatoria de Fondos Concursables durante el año 2023. Esta financiación ha sido fundamental para el desarrollo de esta investigación, brindando los recursos necesarios para llevar a cabo el trabajo de campo, el análisis de datos y la elaboración de conclusiones significativas.

Materiales y métodos

El presente apartado de materiales y métodos detalla de manera rigurosa y transparente el enfoque metodológico empleado, las técnicas de recolección y análisis de datos utilizadas, así como la justificación de las decisiones tomadas en el proceso de investigación. Todo ello con el objetivo de garantizar la validez, fiabilidad y relevancia de los resultados obtenidos en este estudio sobre los saberes ancestrales y la alimentación tradicional en las comunidades rurales de Carazo, como primera aproximación a la investigación principal.

El estudio se llevó a cabo en el departamento de Carazo, Nicaragua, ubicado en la región del Pacífico Sur del país. Este departamento se caracteriza por una rica historia cultural y una diversidad biológica significativa, especialmente en relación con las prácticas agrícolas tradicionales. La investigación se centró en tres comunidades rurales específicas: Santa Teresa, El Rosario y La Paz de Carazo. Estas comunidades fueron seleccionadas por su arraigo cultural indígena de origen Mangue y por mantener vivas prácticas ancestrales en agricultura y alimentación.

Las comunidades seleccionadas poseen una amplia variedad de plantas nativas que son fundamentales para su alimentación y medicina tradicional. Entre las principales plantas identificadas se encuentran el maíz nativo, con siete especies distintas cultivadas a través del sistema de la milpa; el frijol, con varias variedades que complementan la dieta y enriquecen el suelo; la calabaza, utilizada tanto en la alimentación como en prácticas medicinales; plantas medicinales autóctonas como juanilama, menta, ruda y zacate limón, empleadas en la medicina ancestral; y otros cultivos nativos como yuca, quequisque y plantas frutales locales.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional, buscando informantes clave que residieran en las comunidades seleccionadas, fueran reconocidos por su conocimiento de prácticas ancestrales relacionadas con la agricultura, alimentación y medicina ancestral, y que estuvieran dispuestos a colaborar con el estudio. Se buscó incluir tanto a hombres como a mujeres de diferentes edades, destacando el papel de las mujeres como guardianas de conocimientos culinarios y medicinales.

El estudio se enmarcó en el paradigma cualitativo, adoptando un enfoque interpretativo y participativo. Este enfoque es adecuado para comprender

fenómenos sociales complejos, explorando las percepciones y experiencias de los individuos en su contexto natural. Según Bendaña García (2012), este enfoque permite construir una imagen compleja y holística, analizando discursos y reportando detalladamente las perspectivas de los informantes.

Se empleó la Investigación-Acción Participativa (IAP) como método principal. La IAP es una metodología que busca la transformación social a través de la participación de los individuos involucrados en el proceso de investigación. Según Fals Borda (1999), la IAP implica una toma de posición ideológica, teórica y epistemológica, pues busca comprender cómo los grupos populares producen, aprenden y validan sus conocimientos. La participación de los protagonistas del estudio, junto a los procesos de reflexión crítica y el interés por promover las transformaciones sociales, marca una de las grandes diferencias de esta metodología con otras dentro del enfoque cualitativo.

Para afirmar que se logró la IAP, se llevaron a cabo varios pasos esenciales. Primero, se realizó una inmersión en la comunidad, donde los investigadores se integraron en las actividades cotidianas y establecieron relaciones de confianza con los habitantes. Luego, se promovió la participación de los miembros de la comunidad en todas las etapas de la investigación, desde la planificación hasta la interpretación de resultados. Se realizaron reflexiones colectivas a través de talleres y reuniones para discutir hallazgos preliminares y recoger retroalimentación de los participantes. A partir de las necesidades identificadas, se impulsaron acciones transformadoras, como propuestas de trabajos monográficos y proyectos de extensión universitaria para fortalecer prácticas locales. Finalmente, se establecieron mecanismos para evaluar el impacto de las acciones y asegurar la sostenibilidad de los cambios promovidos.

Figura 1

Entrevista a Ramón Potosme, comarca Las Cabañitas, Municipio de El Rosario, Carazo



Nota: Elaboración propia

En cuanto a las técnicas de recolección de datos, el trabajo de campo fue fundamental en el territorio, con la aplicación de una guía de observación como instrumento que integró elementos de la vida cotidiana, pertenencia identitaria y conocimientos en relación con plantas nativas. A través de la observación participante, se pudo registrar de primera mano las prácticas, técnicas y rituales relacionados con el uso de estas plantas, así como las dinámicas sociales y culturales que les dan sentido. Se realizaron entrevistas en profundidad a informantes clave, como Ramón Potosme, con el objetivo de

recopilar sus conocimientos sobre el uso de plantas nativas en la alimentación y medicina ancestral. Las entrevistas se llevaron a cabo en un ambiente de confianza y respeto, permitiendo a los participantes expresar libremente sus saberes y experiencias.

La metodología de historia oral fue clave en esta primera aproximación del estudio, permitiendo recopilar testimonios y recuerdos de personas mayores sobre acontecimientos y experiencias del pasado. Según Portelli (1991), la historia oral es una disciplina que se basa en la realización y el estudio de entrevistas, con el objetivo de obtener información sobre el pasado reciente y la historia contemporánea. Esta metodología es de gran relevancia para el estudio de los saberes ancestrales relacionados con plantas nativas en la alimentación tradicional de comunidades rurales, ya que permite rescatar y preservar los conocimientos que se transmiten oralmente de generación en generación.

La fotografía adquirió una relevancia particular en el contexto del estudio. A través de la captura de imágenes, fue posible documentar de manera vívida y detallada las prácticas, técnicas y rituales que se llevan a cabo en torno al uso de las plantas nativas. Las fotografías permiten preservar un registro visual de conocimientos que se transmiten principalmente de manera oral y práctica. Según Collier y Collier (1986), la fotografía es un medio poderoso para estudiar a las personas en su ambiente, capturando sus actividades e interacciones.

El análisis de los datos se realizó mediante técnicas cualitativas, incluyendo la codificación y categorización, identificando temas y patrones recurrentes en las transcripciones de las entrevistas y notas de observación. Se llevó a cabo un análisis de contenido, examinando el significado y contexto de las narrativas de los participantes, interpretando sus perspectivas y experiencias. Se utilizó la triangulación de fuentes, contrastando los datos obtenidos de diferentes técnicas y participantes para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos.

Se respetaron los principios éticos en todo el proceso de investigación. Se obtuvo el consentimiento informado de los participantes después de explicarles los objetivos y alcances del estudio. Se aseguró la confidencialidad de la información proporcionada por los entrevistados y se mostró respeto hacia las tradiciones y costumbres locales, evitando cualquier forma de imposición o alteración de las prácticas comunitarias.

La elección de un enfoque cualitativo y la implementación de la IAP se justifican por la naturaleza del objeto de estudio, que requiere una comprensión profunda y contextualizada de los saberes ancestrales y prácticas culturales. La participación de las comunidades no solo enriqueció la investigación, sino que también promovió el empoderamiento y la valorización de sus conocimientos.

A pesar de algunas limitaciones, como el alcance geográfico centrado en tres comunidades específicas, la disponibilidad de informantes y el tiempo limitado para la investigación, los resultados obtenidos proporcionan una valiosa primera aproximación y sientan las bases para investigaciones futuras más amplias.

”

A pesar de estos desafíos, ciertos sectores de la población local luchan por mantener su identidad indígena de origen Mangué...

En conclusión, el enfoque metodológico adoptado permitió abordar el estudio de manera integral, respetando y valorizando los saberes ancestrales de las comunidades rurales de Carazo. La combinación de técnicas cualitativas y la participación de los habitantes garantizó la obtención de datos ricos y significativos, contribuyendo al objetivo de preservar y revitalizar las prácticas culturales relacionadas con las plantas nativas y la alimentación tradicional.

Resultados y discusión

Los resultados evidencian el alto impacto de la globalización y la implantación de la cultura occidental en nuestras regiones, municipios y territorios urbanos, afectando significativamente a las comunidades rurales. Este fenómeno ha conducido a una preocupante pérdida de identidad cultural, memoria histórica y sentido de pertenencia a sus lugares de origen. La falta de identidad acarrea el abandono de prácticas ancestrales, que ya no se reconocen como elementos de la vida cotidiana entre la población local, sino que a menudo se consideran mitos de un pasado irrelevante para las generaciones actuales.

Además, la globalización ha influido notablemente en los hábitos alimenticios de las comunidades rurales. La introducción de productos procesados y dietas occidentales ha desplazado en gran medida el consumo de alimentos tradicionales, afectando la salud y el bienestar de la población. La pérdida de conocimientos sobre la preparación y consumo de alimentos nativos ha llevado a una dependencia creciente de productos importados, lo que repercute negativamente en la soberanía alimentaria y en la economía local.

Es relevante destacar que, a pesar de estos desafíos, ciertos sectores de la población local luchan por mantener su identidad indígena de origen Mangué. Estos grupos se esfuerzan por preservar prácticas ancestrales en materia de cultura, producción agrícola y elementos de la vida cotidiana, como la medicina ancestral y la transmisión oral de conocimientos sobre el cuidado y respeto por la madre tierra. En particular, mantienen tradiciones alimenticias basadas en el consumo de plantas nativas y productos cultivados localmente, lo que contribuye a una dieta más saludable y sostenible.

Hacen especial énfasis en la protección de “la milpa”, sistema agrícola tradicional que comprende el cultivo del maíz y diversas plantas nativas que crecen alrededor de las siembras, manifestando así su respeto por el entorno natural. Este sistema no solo es un método de producción agrícola sino también una base fundamental de la alimentación en estas comunidades, proporcionando ingredientes esenciales para platillos tradicionales que forman parte de su identidad cultural.

Un hallazgo interesante es la identificación de una diversidad genética de siete especies de maíz nativo en los municipios de Santa Teresa, El Rosario y La Paz de Carazo, a través del sistema agrícola de la milpa. Según Turrent (1997), “La milpa es un sistema agrícola mesoamericano que consiste en el cultivo simultáneo de maíz, frijol y calabaza, entre otros cultivos, en una misma parcela” (p.24). Este sistema ancestral se caracteriza por su alta diversidad biológica, eficiencia energética y sostenibilidad ambiental. Los

productos obtenidos de la milpa son la base de la alimentación tradicional en estas comunidades, ofreciendo una variedad de nutrientes esenciales y contribuyendo a la seguridad alimentaria local.

A pesar de la invasión de prácticas productivas cargadas de agroquímicos y fertilizantes, existe un sector de la población que aún utiliza el sistema productivo de la milpa, el cual es amigable con el medio ambiente y emplea técnicas ancestrales no invasivas. Este método de cultivo promueve la diversidad alimentaria y permite el acceso a alimentos frescos y nutritivos, fundamentales para la salud de la comunidad.

”

La pertinencia de este estudio se relaciona estrechamente con la extensión universitaria, ya que busca visibilizar y revalorizar los saberes ancestrales y las prácticas culturales de las comunidades locales...

Figura 2

Visita al vivero de Ramon, Potosme, Municipio El Rosario Carazo, 23 abril 2024



Nota: Elaboración propia

Otro resultado significativo es la identificación de terminología errónea empleada desde la contemporaneidad para referirse a grupos o pueblos originarios. Según Potosme (comunicación personal, 26 de abril de 2024), el término “Chorotega”, utilizado para definir a un sector poblacional indígena, es una concepción errada. En náhuatl, dialecto usado como forma verbal de comunicación por los Mangues, significa “el que huyó o cobarde”. Este término se agregó debido al desplazamiento que tuvo este sector poblacional de los primeros asentamientos Mangues en lo que actualmente es el departamento de Rivas. Sin embargo, muchos escritores contemporáneos posteriores a 1920 hicieron una recopilación de documentos en náhuatl, idioma que no se hablaba en el territorio de Carazo antes de la conquista. Esto sugiere que muchos elementos de la época anterior podrían modificarse debido al desconocimiento de este dialecto, que gradualmente se ha ido perdiendo en asentamientos de origen Mangué.

La pertinencia de este estudio se relaciona estrechamente con la extensión universitaria, ya que busca visibilizar y revalorizar los saberes ancestrales y las prácticas culturales de las comunidades locales. Como resultado de esta investigación, han surgido dos propuestas de trabajos monográficos en la Universidad Nacional de Ingeniería. Uno de ellos está vinculado al área de

tecnologías de la información y comunicación, enfocado en la elaboración de estrategias de marketing para fortalecer a emprendedores dedicados a la producción de plantas nativas ancestrales. El otro trabajo de investigación está relacionado con el análisis de nutrientes de plantas nativas, con el fin de diversificar sus usos y promover su inclusión en la dieta diaria de las comunidades, fomentando así hábitos alimentarios más saludables y sostenibles.

Estas iniciativas reflejan el compromiso de la universidad con la comunidad y su papel en la promoción de modelos alimentarios más sostenibles y resilientes. La vinculación con los productores locales y el estudio de las propiedades nutricionales de las plantas nativas pueden contribuir significativamente a mejorar la alimentación en cada comunidad rural, fortaleciendo su autonomía y reduciendo la dependencia de alimentos procesados y foráneos.

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la preservación y transmisión de los conocimientos sobre plantas nativas y alimentación tradicional en las comunidades rurales de Carazo. Como guardianas de la cocina y la salud familiar, son portadoras de un acervo cultural que merece ser visibilizado y valorado. A través de la observación participante, se ha documentado cómo utilizan diversas técnicas de preparación y conservación de alimentos basados en plantas nativas, prácticas que no solo permiten la preservación de los alimentos, sino también la transmisión de saberes y la cohesión social. Su labor es esencial para mantener viva la gastronomía tradicional y asegurar que las generaciones futuras continúen valorando y practicando estas costumbres alimentarias.

Como subproducto de las plantas nativas y su relación con la cultura, la medicina ancestral representa un recurso invaluable. Su enfoque holístico y arraigo en la naturaleza son fundamentales para el cuidado de la salud y la vitalidad de estas comunidades, formando parte de su vida cotidiana y de la memoria histórica colectiva del territorio. La utilización de plantas medicinales nativas no solo fortalece la salud comunitaria, sino que también refuerza la conexión con el entorno natural y promueve prácticas sostenibles.

Estos primeros resultados subrayan la importancia de continuar profundizando en el estudio de los saberes ancestrales sobre plantas nativas y alimentación tradicional. La preservación y revitalización de la medicina ancestral y los sistemas alimentarios locales son esenciales para la diversidad cultural y la soberanía alimentaria de las comunidades rurales en Carazo y en Nicaragua. La relación con la extensión universitaria es vital para generar insumos que contribuyan al desarrollo de políticas públicas y al fortalecimiento de sistemas basados en la agroecología y los conocimientos tradicionales, fomentando así sociedades más justas y equitativas.

Es imperativo reconocer y apoyar las prácticas alimentarias tradicionales en cada comunidad rural, ya que son pilares fundamentales para la salud, la cultura y la economía local. Promover la educación y la sensibilización sobre la importancia de la alimentación basada en productos nativos y métodos de cultivo ancestrales es crucial para contrarrestar los efectos negativos de la globalización y asegurar un futuro sostenible para estas comunidades.



Existe una estrecha relación entre la identidad cultural, la memoria histórica y las prácticas de alimentación tradicional basadas en plantas nativas...

Conclusiones y recomendaciones

A partir del trabajo de campo realizado y el análisis inicial de los datos recopilados, se pueden esbozar algunas conclusiones preliminares sobre la exploración de saberes ancestrales relacionados con plantas nativas en la alimentación tradicional de comunidades rurales en Carazo, Nicaragua.

Las comunidades rurales de Carazo poseen un vasto conocimiento sobre las propiedades nutricionales y medicinales de diversas plantas nativas, que han sido tradicionalmente utilizadas en la preparación de alimentos y remedios caseros. Este conocimiento se transmite principalmente de manera oral y práctica entre las generaciones, formando parte de un sistema holístico de cuidado de la salud y la alimentación.

Existe una estrecha relación entre la identidad cultural, la memoria histórica y las prácticas de alimentación tradicional basadas en plantas nativas. La pérdida gradual de estos saberes ancestrales se vincula con procesos de aculturación y homogeneización impulsados por la globalización, que amenazan la diversidad cultural y la soberanía alimentaria de las comunidades rurales.

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la preservación y transmisión de los conocimientos sobre plantas nativas y alimentación tradicional. Como guardianas de la cocina y la salud familiar, las mujeres son portadoras de un acervo cultural que merece ser visibilizado y valorado por su contribución a la seguridad alimentaria y nutricional de sus comunidades.

Las plantas nativas utilizadas en la alimentación tradicional no solo aportan nutrientes y sabor a los alimentos, sino que también cumplen un rol importante en la prevención y tratamiento de diversas afecciones de salud. Su uso forma parte de un sistema de medicina tradicional que integra lo físico, lo emocional y lo espiritual.

Existe una necesidad urgente de desarrollar estrategias de revitalización cultural que permitan a las comunidades rurales recuperar y fortalecer sus saberes ancestrales sobre plantas nativas y alimentación tradicional. Esto implica procesos de investigación-acción participativa que reconozcan y valoren el aporte de estos conocimientos a la sostenibilidad ambiental, la seguridad alimentaria y el bienestar de las sociedades contemporáneas.

Referencias bibliográficas

- Baena, M. y Jaramillo, S. (2003). Material de apoyo a la capacitación en conservación in situ de la diversidad vegetal en áreas protegidas y en fincas. Bioversity International.
- Bozu, Z. y Canto Herrera, P. (2009). El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docente. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria (REFIEDU)*, 2(2), 221-231.

Carranza Patiño, H. M., Tubay Moreira, M. F., Espinoza Briones, H. B., y Chang Muñoz, W. L. (2021). *Saberes ancestrales: una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador* [Ancestral knowledge: a review to promote rescue and reevaluation in the indigenous communities of Ecuador]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5659722>

Chianese, F. (2016). El valor de los conocimientos tradicionales.

Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa). *Análisis Político*, (38), 71-88.

Greenwood, M. y Lindsay, N. M. (2019). A commentary on land, health, and Indigenous knowledge(s). *Global Health Promotion*, 26(3_suppl), 82-86. <https://doi.org/10.1177/1757975919831262>

Martínez Pérez, T., y Calero Borge, W. (2012). *Plantas útiles de Morrito, Río San Juan, Nicaragua*. Managua: Universidad Nacional Agraria.

Meza Fernández, M. (2015). *Carazo, corazón de Nicaragua*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Recuperado de <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Torreon/article/view/3362>

Nonaka, I. (1994). A dynamic theory of organizational knowledge creation. *Organization Science*, 5(1), 14-37

Portelli, A. (1991). *The death of Luigi Trastulli and other stories: Form and meaning in oral history*. Albany: State University of New York Press.

Turrent, F. (1997). La milpa: un sistema agrícola mesoamericano.

Relación de Entrevista

Potosme, R. (Comunicación Personal 26 de abril, 2024)

